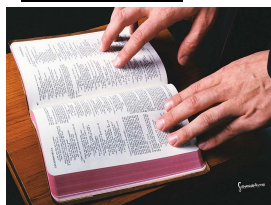


→ **Salmo 95** (4ª semana): *Himno de convocatoria a la alianza.*



- El salmo tiene dos partes.

En la primera alguien convoca al pueblo a unirse y dar gracias al Señor (vs.1-7a). ¿Así subimos nosotros a misa? Piensa en ti, en los tuyos, en los demás parroquianos, en los no practicantes...

- Fíjate en los motivos que se dan (vs.4-5 y 7). Pon en esas palabras lo que Dios es para ti, para los creyentes...

- La segunda parte recuerda que esta alegría y cercanía a Dios se puede perder. Hace referencia al día de Masá y Meribá (Ex 17, 1-7). Allí el pueblo después de haber sido ayudado por Dios a salir de Egipto empieza a sospechar de Él cuando aparecen problemas. ¿Es común esto? Piensa en ti, en otros.

- La advertencia del Señor parece muy dura, pero responde a que el salmista es consciente de que fuera del Señor y sus leyes, el pueblo se destruye. ¿Crees que somos conscientes de esto? Piensa en situaciones concretas tuyas y de otros y pide para que abramos el corazón a su palabra.

\*\*\* \*\*

Una posibilidad añadida para la oración:

→ Si encuentras una estrofa que te parezca cercana a tu vida o especialmente hermosa para expresar tu fe, emplea algo del tiempo de tu oración a aprenderla de memoria. Ese tiempo lo dedicas a que Dios grabe su palabra en tu corazón / Luego, dialoga con Dios sobre todo lo que te sugiere / Termina recitándola despacio desde lo más profundo de ti / Durante varios días dirígete a Dios con ella en algún momento de la jornada.

**Oración común: Jueves, 24 de Marzo (20'30), en San Andrés**

-----Arciprestazgo de Zamora-ciudad-----  
-----Centro Teológico San Ildefonso-----

# Una semana-un salmo

En los salmos los hombres se dirigen a Dios desde el corazón de sus alegrías y sus angustias, desde sus peligros y pecados, desde sus deseos, logros, esperanzas y fracasos.

Además al ser palabra de Dios, al rezarlos sabemos que cuando pronunciamos nuestra vida con ellos, él acompaña nuestras mismas palabras, incluso antes de que nosotros nos demos cuenta de que está ahí, a nuestro lado.



*Este mes te invitamos a dedicar tu oración (o una parte de ella) a la meditación de un salmo por semana. La idea es que cada día de la semana reces con el mismo salmo fijando tu atención en alguna de sus afirmaciones y las conviertas en lugar de tu diálogo con Dios. Incluso puedes aprender de memoria (de corazón, como dicen los franceses) alguna de sus partes.*

Dos advertencias importantes:

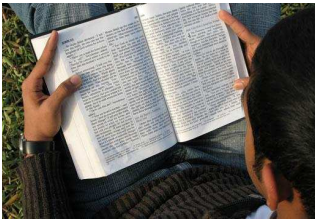
- Muchas veces da la sensación de que los salmos dan por supuesto que Dios tiene el poder y actúa en la historia 'directamente'. Cuando los rezamos los cristianos sabemos que la victoria de Dios de la que hablan es la resurrección de Jesús que, sin embargo, pareció abandonado. Dios va llevando todo hacia sí, pero de manera misteriosa. No lo olvides.
- Por otra parte, cuando los rezamos no siempre estamos en la misma situación que el que los escribió. En ellos Dios nos invita a rezar en comunión con toda la humanidad y con todos los creyentes que debemos acoger en nuestra oración. Así pues, piensa no sólo en ti, sino en los que están en esa situación y reza desde ellos.

Al principio de la semana busca el salmo que corresponde en tu Biblia y márcalo para tenerlo a mano en tu oración. Si tu Biblia tiene notas a pie de página debes leerlas para entender mejor el salmo.

**Pasos que puedes seguir:**

1. Lee despacio el salmo.
2. Fíjate en alguna de sus afirmaciones (algún versículo, no muchos) y piensa qué quiere decir; qué piensa, siente, busca, quiere... el que la utiliza en el salmo [Te ofrecemos a continuación algunas indicaciones posibles, pero ve más lejos, es tu oración]
3. Ahora, haz tuyos los sentimientos, las súplicas, las alabanzas... del texto que has escogido (deja que aflore en ti delante del Señor lo que hay en tu corazón y permite que lo que hay en el corazón de otros venga a ti). Hazlo delante del Señor que está a tu lado.
4. Después dirígete al Señor repitiendo varias veces el versículo (o los versículos) sobre el que te hayas detenido.
5. Recita nuevamente el salmo entero dirigiéndote a Dios.

→ **Salmo 62** (1ª semana): *Oración de un justo perseguido.*



- En los versículos 2-3 y 6-8 aparece confianza en que el Señor es una roca firme donde uno puede sostenerse y además sacar fuerzas para la vida. ¿Es esta tu experiencia? Piensa en algún ejemplo donde lo veas.

- Los vs. 4-5 muestran que en este mundo los que intentan ser justos como pide el Señor se

enfrentan a las maledicciones, las burlas y la injusticia de otros. ¿Lo has experimentado tú, lo ves en alguno?

- El v. 9 es una invitación a la confianza de quien ha sufrido esta situación. Para los cristianos es la invitación que nos hace Jesús resucitado. Piensa en su pasión y su resurrección posterior (Jn 16, 33).

- Los vs. 10-11 muestran los tentadores que son el poder y la riqueza, y cómo pueden hacernos orgullosos y prepotentes. Medita sobre ello.

- El final del salmo (v. 12-13) son una muestra de confianza en que el poder de Dios hace que lo bueno que hayamos hecho dé finalmente fruto abundante. Dios dará vida eterna a lo bueno. Es difícil de creer y por eso de vivir ¿Qué piensas? ¿qué piensan los otros?

→ **Salmo 51** (2ª semana): *Confiando humildemente en la misericordia de Dios.*



- Fíjate en los términos que hablan de culpa y pecado. Frente a ellos, el orante no se justifica ni se esconde. Es honesto ante sí y ante Dios. ¿Es así en ti, en los creyentes, en el mundo...?

- ¿Qué imagen de Dios tiene el que ora con este salmo: distante, temible, implacable.../ cercana...?

y ¿cuál tienes tú, los que te rodean, la gente en general...?

- Fíjate en las peticiones: ¿qué necesita el orante del salmo? ¿Lo necesitas tú, la gente? ¿Solo pide el perdón o hay algo más...? Dale vueltas.

- ¿Cuál es el sacrificio que Dios quiere: holocaustos (que son sacrificios donde se destruye lo que se ofrece, es decir privaciones) o un corazón...? ¿Cuál es tu mentalidad? ¿y la de la gente?

- En este salmo cada versículo es un mundo. Ahonda, déjate llevar por él hacia Dios. Él te mostrará su corazón.

→ **Salmo 33** (3ª semana): *Himno de alabanza a Dios.*



- El salmo tiene tres partes: La primera (vs. 1-3) es una invitación a la alabanza. La fe comienza cuando alguien nos invita a mirar a Dios con gratitud y nosotros aceptamos entrar en la alegría de saberlo nuestro salvador. ¿Tu fe y la de los creyente que te rodean está llena de esta gratitud y alegría? Piensa un poco en ello. Busca en quien la respuesta es positiva y da gracias por tenerlos cerca.

- La segunda parte (vs. 4-19) muestran los motivos de lo anterior: Dios es fiel, justo, creador, señor de la historia, preocupado por sus hijos... Recuerda cómo ha actuado Dios en la historia (Abraham, Moisés, el pueblo de Israel, los profetas, Cristo)

- La tercera parte (vs. 20-22) es una confesión de fe y una súplica. Habitualmente creemos, pero la fe humana es habitualmente débil. Por eso se añade a la confesión de fe la súplica para que Dios no se esconda en nuestra vida. Medita sobre esto en ti y en los demás (¿Recuerdas el texto de Mc 9, 24?)